

¿Quién dice que no nos parecemos a Colombia?



Pemex realizará “alianzas” con IP para explotar el Golfo de México

■ Divide las aguas del área en 239 bloques que serían licitados
■ Se perforarían 2 mil 780 pozos tan sólo en la zona de Chicontepec

ISRAEL RODRIGUEZ J. ■ 19

Michoacán: se emplean como jornaleros unos 40 mil niños

ERNESTO MARTINEZ, CORRESPONSAL ■ 27

hoy



Tres inéditos en español

Entrevista con Rosa Rejón • La cita: Claudia Guillén
Los Malditos: Juan Tenar • Bada y Guillón sobre Panamá

columnas

- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 4
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 12
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 18

opinión

- JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 13
- ANTONIO GERSHENSON 15
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 15
- GUILLERMO ALMEYRA 16
- NÉSTOR DE BUEN 16
- JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 20
- EMIR SADER 26
- ENRIQUE MONTALVO ORTEGA 29
- ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 32
- CARLOS BONFIL 10a

EJE CENTRAL La última moneda

CRISTINA PACHECO

Pese a la insistencia de la autoridad, ninguno de los compañeros de Lorenzo Hernández pudo narrar completa su historia. Cada uno dijo lo poco que sabía: “Era de Tlapa, Guerrero”. “No conoció a su padre”. “Fue a la escuela nada más dos años”. “Su mamá y sus hermanos pequeños trabajan en los campos de Sinaloa”. “Vino a la ciudad en busca de chamba”. “Anduvo cargando bultos en el mercado antes de que lo contrataran en esta obra”. “Aquí vivía”. “Sus únicas salidas eran al molino de la Chata, donde compraba sus tortillas y, a veces, al jardín que está junto al paradero de camiones”.

Las pertenencias que Lorenzo dejó son tan escasas como sus datos personales: un radio de transistores, un catre de tijera, una cobija a cuadros verdes y grises, un pocillo de peltre y un huacal que le servía de mesa. Nadie se ha atrevido a quitar el refresco consumido a medias ni el papel de estraza que envolvía las cuatro tortillas compradas a la Chata.

II
La autoridad también interrogó a la molinera: “Desde que comenzaron a levantar el edificio en el Eje Central los albañiles que trabajan en la obra son mis clientes. Los conozco, así que enseguida me doy cuenta de cuándo llega uno nuevo. A Lorenzo me lo trajeron el 5 de septiembre. Mientras le envolvía su kilo de tortillas se quedó mirando la cubeta llena de margaritas y gladiolas.

“¿Te gustan? Ni siquiera me sonrió. Por hacerle plática le dije que iba a llevar las flores al panteón, porque era el día del santo de mi papacito, que se llamaba Lorenzo. Fernando le hizo una broma: Ya viste, güey, también es tu santo. El muchacho se puso colorado. No sé por qué, pero sentí mucha ternura hacia él y le pregunté cómo iba a celebrarlo. Levantó los hombros y se quedó muy serio. Agarré un ramito de gladiolas y se lo ofrecí, pero a él como que le dio más pena. Se apuró a pagarme con una moneda de 5 pesos y se fue

sin recoger los 50 centavos de cambio. “Al otro día se los entregué: ¿Eres tan rico que no te importa el dinero? Se guardó la moneda sin darme las gracias. Me di cuenta de que no era por grosería, sino por timidez. Así era él: todo le daba vergüenza, hasta comprarme cada vez menos. Desde que subió tanto el kilo de tortilla empezó a llevarse nada más tres cuartos y luego medio kilo. El martes que vino me pidió sólo un peso; alcanza para cuatro tortillas, cuando mucho para cinco. No sabe lo que sentí sólo de imaginarme que eso iba a ser el único alimento de Lorenzo después de que su trabajo es tan pesado.

“Entonces se me ocurrió decirle que iba a pintar mi local y le pregunté si le interesaba hacerme el trabajo. Podría echarse en una tarde, después de las cinco, hora en que cerramos. Me contestó que se lo encargara a alguno de sus compañeros, porque él estaba comprometido con otro asunto. No hizo más aclaraciones y se fue, como siempre, sin despedirse. Ni en sueños se me ocurrió lo que iba a hacer: tirarse del sexto piso.

A PAGINA 34

COMIENZA EL FORO SOCIAL MUNDIAL



Este sábado se efectuó la inauguración del encuentro en Nairobi, capital de Kenia, con la esperanza de hallar salida a la extrema pobreza en que viven 800 millones de africanos. El programa incluye mil 200 actividades; entre los temas que se abordarán están el peso de la deuda externa, la lucha contra el sida —que en el continente alcanza proporciones endémicas— y las relaciones comerciales. En la imagen aparece uno de los contingentes que participaron ayer en la Marcha por la Paz —que precedió a la apertura de la reunión—, en la cual se congregaron unas cien mil personas ■ Ap

LUIS JAVIER GARRIDO, ENVIADO